

# El pequeño Sempé

por Ricardo Martínez Llorca\*

*Las ilustraciones de Jean-Jacques Sempé (Burdeos, 1932) para las historias de El pequeño Nicolás de Goscinny constituyen uno de los mejores y más conocidos trabajos del dibujante francés. En el siguiente artículo, el autor analiza esta obra en su globalidad,*



Jean-Jacques Sempé.

*así como el estilo de Sempé, que destaca por su trazo sencillo, su humor y desenfado. «La sensibilidad con que encara su trabajo —escribe Martínez Llorca—, sólo pueden lograrla aquellos que se identifican con la obra que ilustran, sacando a flote el niño que llevan dentro.»*

**G**oscinny, ingenioso literato, demostró con *El pequeño Nicolás* una gran habilidad para reflejar la visión de la infancia desde la propia infancia.

Sempé, ingenioso dibujante, acompañó al escritor con sus ilustraciones, convirtiéndose en cómplice de los protagonistas.

La facilidad que demostraron ambos autores para regresar a su niñez está reservada a unos pocos genios. Otros autores como Bill Waterson (*Calvin y Hobbes*) en el cómic, o Francesco Tonucci (*Con ojos de niño*)

en la pedagogía, son ejemplo de esta capacidad y de la posibilidad de aplicarla en distintos medios narrativos.

## Obra global

Cuando comencé a planificar un artículo sobre las ilustraciones de las ediciones de *El pequeño Nicolás*, al tiempo que buscaba bibliografía y referencias, apuntaba ideas y hacía esquemas, seleccionaba los dibujos que más me gustaría que figuraran en la publicación, por ser los más atractivos, graciosos o representativos. A costa de eliminar muchos de los más

simpáticos, seleccioné un número total de, ¡cuarenta y ocho dibujos!

Considerando que, efectivamente, eran demasiados, procedí a una segunda criba, cuyo resultado final fue de cuarenta y una ilustraciones. Una tercera revisión, siguiendo criterios que considero muy rigurosos, dejó la suma en treinta. Habían pasado varias horas de hojear y rehojear cinco volúmenes de bolsillo.

Revisemos nuestro planteamiento. Algo hay en la personalidad de Sempé que nos impide hacer una selección como si se tratara de la obra de otro ilustrador. Generalmente, la imagen

que poseo de un artista que ha dedicado parte de su obra al libro infantil viene configurada por alguna de sus obras, uno o varios de sus dibujos, que reflejan un episodio X de una obra Y, y por el que, por uno u otro motivo, siento una especial debilidad.

*El pequeño Nicolás*, de Sempé, es una excepción. No me atrevo a destacar un dibujo por encima de los demás, no me impresiona más el trabajo para una de sus aventuras/travesuras que el de las demás.

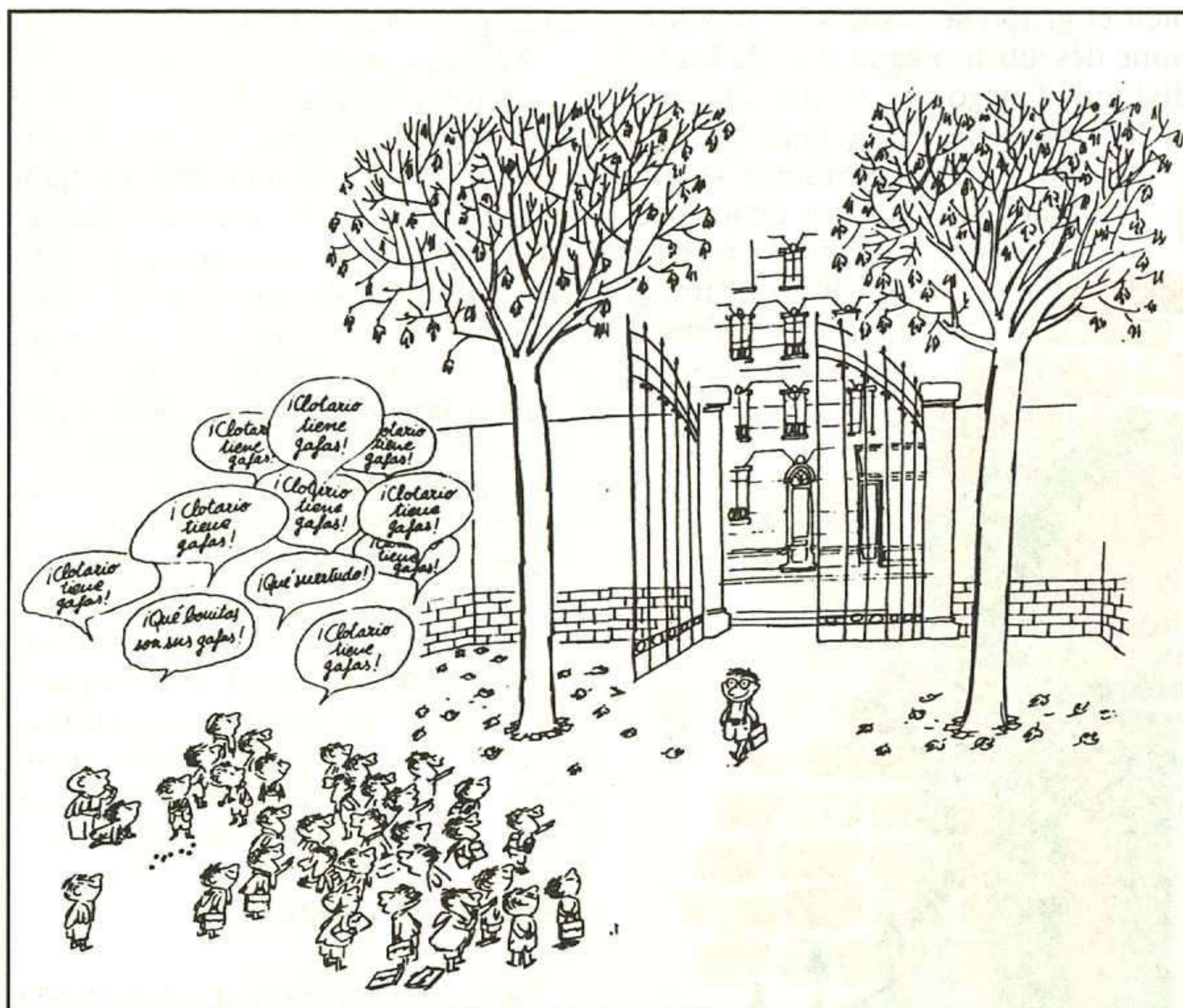
De igual manera que valoro el texto como una obra global, las ilustraciones cobran mayor importancia en su conjunto. El resultado es algo más que una suma de ilustraciones para cada capítulo; hay un trabajo conceptual en el dibujo que transmite un estado de ánimo continuo: el desenfado con que dibuja a los personajes, su capacidad de gesticulación y articulación con un estilo sincrético, el sentido del humor con que hace actuar a los protagonistas...

### Incitación a la lectura

Por otra parte, su estilo provoca inmediatamente una atracción por el libro (función de reclamo), su simpatía nos incita a la lectura, pero no sólo de la narración escrita, y cada ilustración nos invita a buscar la siguiente, sabiendo que nos



JOAQUÍN TIENE PROBLEMAS, MADRID: ALFAGUARA, 1984.



LOS AMIGUETES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

depara una nueva situación divertida. Por tener el dibujo una idiosincrasia dinámica y alegre, retendremos fácilmente cada imagen en nuestra mente, hasta el final del libro, al haber recibido una historia configurada por la narración gráfica.

El hecho de que Sempé describa actitudes y detalles que no se encuentran en el texto no significa que no lo respete (Gosciny no lo habría permitido, pues supervisaba el trabajo de sus dibujantes de forma muy meticulosa). Sempé parte de la acción básica del texto, y si añade significados en el registro visual, es para evitar la redundancia y el aburrimiento como consecuencia de ésta.

En primer lugar, Sempé selecciona unos pasajes que podrían ser anecdóticos para un adulto, pero los refleja del modo en que los ve un niño, es decir, con un valor universal. Cada detalle de la actitud con que representa a Nicolás y sus amigos, sus gestos y

expresiones, refleja respuestas a unas experiencias decisivas en su contacto con el mundo. Y todo esto con apenas unos rasgos de tinta.

### Aproximación afectiva

Este hecho demuestra su respeto al texto, pues si las ilustraciones de Sempé son, por encima de todo, dibujos de personajes, así es la historia, donde predomina el juego de acción/reacción entre los protagonistas.

Si en los cuentos de Gosciny, la escuela de Nicolás es una más en una ciudad cualquiera, y su familia es una familia media que vive en una casa normal, en los dibujos de Sempé la mayor carga perceptiva se centra en la persona o grupo que ocupa la acción: los personajes se agolpan en un rincón del espacio de la ilustración, a donde llega nuestra vista tras explorar el resto de la composición, y nos sorprendemos con un *gag* visual, o

bien el grupo se dispersa y nos propone descubrir a cada uno de los individuos (ruego que se permita usar este sustantivo, pues sus connotaciones peyorativas se adecuan a muchos de los personajes que aparecen en segundo término), entonces la simpatía participa en

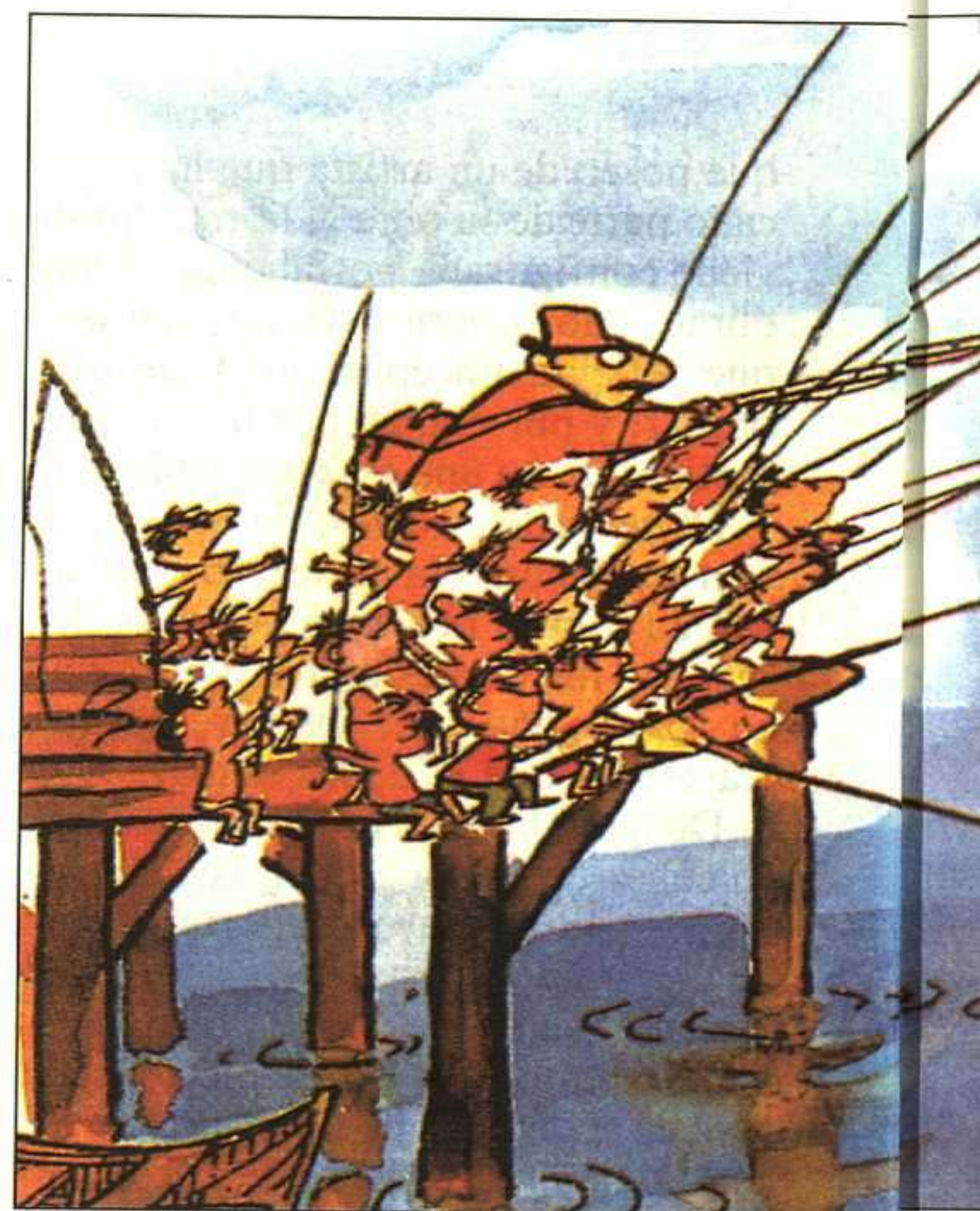
cada parada de nuestra vista.

Así pues, existe una primera aproximación afectiva al lector merced a la selección temática, la cual se apoya en su personalidad como dibujante, sencilla y directa, asequible a cualquier lector de imágenes. A esto añade un gran dominio de los recursos narrativos de la ilustración y el cómic (como demuestra en el uso de bocadillos con viñetas en su interior, en lugar de palabras).

Gracias a esta habilidad, en cada cuadro que compone podemos saber el desarrollo de una historia, o parte de ésta. Sempé nos sirve las pistas necesarias para que, con un esfuerzo imaginativo, podamos intuir un pasado y jugar a vaticinar un futuro, abierto a varias posibilidades, pero cuyo desarrollo final no conocemos hasta finalizar la lectura del texto.

## Sentido de grupo

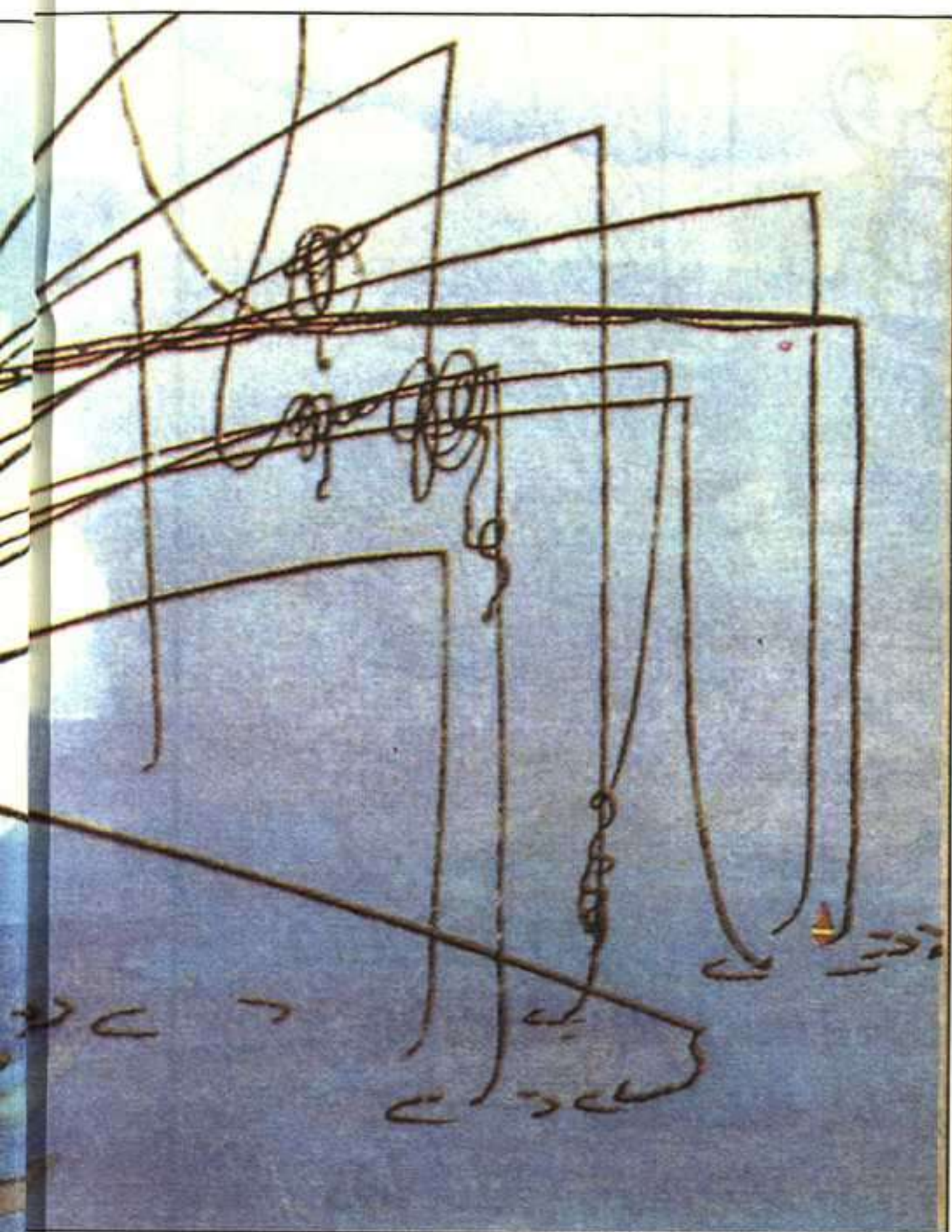
Antes de concluir, quisiera hacer



una llamada de atención sobre uno de los planteamientos de Sempé; se trata del sentido poco individualista con que dibuja a los protagonistas. Alceste, que está siempre comiendo y es el compañero inseparable de Nicolás (al que tanto Sempé como Goscinny tra-



EL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.



LAS VACACIONES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

tan con especial cariño), y Agnan, el *choucou* de la profesora, al que nadie puede pegar, pues lleva gafas, son apenas discernibles del resto (junto con Nicolás). Gráficamente, no es una obra en que cada personaje represente una idea, no predomina el juego de identidades personales, no es lo más importante el que cada intervención de un personaje concreto tenga un estilo determinado. Entre los amigos de Nicolás los papeles individuales quedan detrás del sentido *pandilla*; es decir, lo fundamental es que reaccionan como un grupo de amigos. Sempé lo entiende de tal manera, que es capaz de dibujar, en ocasiones, un número mayor de personajes de los que aparecen en el texto, aumentando el sentido de grupo.

### Alma de niño

Finalmente, diremos que la sensación que transmite Sempé es la del autor que hace referencia a su pasado (según tenemos entendido, fue un mal estudiante), inundando los dibujos de detalles muy propios de un



LOS AMIGUETES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

niño: al coger renacuajos deja caer la bufanda al agua, su habitación está desordenada el día que está enfermo, y nos mira con una gran sonrisa o acude feliz a ver a su padre hacer la compra, a pesar de lo desastrosa que ésta resulta.

La sensibilidad con que encara su trabajo sólo pueden lograrla aquellos que se identifican con la obra que ilustran, sacando a flote el niño que llevan dentro.

No olvidemos que *El pequeño Ni-*

*colás* se compone de historias ilustradas, y como tal es un trabajo que recibiremos en su conjunto, aunque aquí hayamos hablado básicamente de la imagen. El resultado final posee la indisociabilidad de los clásicos de la literatura infantil.

Si como libro infantil está reconocido entre los mejores, como libro para adultos es un buen sucedáneo de la infancia. ■

\* Ricardo Martínez Llorca es ilustrador y diseñador gráfico.